

DIOCESIS DE ENGATIVÁ
PARROQUIA CATEDRAL SAN JUAN BAUTISTA
“Cuaresma 2021: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”



Retiro Cuaresmal. Día 9 – lunes 22 de marzo de 2021

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

INTENCIÓN DEL DÍA. Cada día, enfrentamos diversas situaciones que nos generan inquietudes y en ocasiones nos ponen frente a dificultades y momentos difíciles. Por eso, hoy entreguemos en manos del Señor, todas aquellas cosas que tenemos que enfrentar y de manera especial, aquellas decisiones importantes a tomar en nuestro beneficio o el beneficio de quienes nos rodean.

Que el amor de Dios, nos invada en este día y nos ayude a dar respuesta concreta a la experiencia de fe y esperanza que nos regala.

ORACIÓN INICIAL. – Señor, en este día te pedimos que te desbordes con tu amor en nuestros corazones. Que seas tú, tomando todo aquello que no proviene de tu amor para que nos limpies y nos purifiques de todo mal. Que encuentres hoy nuestros corazones como esos recipientes vacíos, dispuestos a ser llenos de tu misericordia y de tu bondad.

Que movidos por tu Santo Espíritu tengamos la capacidad de reflexionar sobre nuestra respuesta a tu amor misericordioso. Danos la capacidad de descubrir que tu amor nos mueve y nos lleva al encuentro con nuestros hermanos, en busca de nuestra propia realización.

Concédenos ejercitar nuestra fe y ser voceros de la esperanza en aquellos lugares donde necesitan conocerte y experimentar las manifestaciones de tu amor.

CONSIDERACIÓN DEL DIA. - Contemplaremos en este día, el numeral 87 de la Fratelli Tutti del papa Francisco.

“Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás»[62]. Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: «Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro»[63]. Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte». F.T 87

El amor, no es simplemente manifestaciones a través de detalles y con personas cercanas, quizá, a aquellas que llevamos en el corazón y con quienes sentimos algún tipo de compromiso. El amor, va más allá y Jesús nos lo enseñó, dando su vida, es decir, mediante la entrega total al otro, sin importar de quien se trate.

Aquí podemos reflexionar sobre la voluntad de Dios para cada uno de nosotros. Se suele creer que la voluntad de Dios es hacer cosas y entre más grandes e importantes, creemos estar cumpliendo la voluntad de Dios. Es un concepto equivocado, si tenemos en cuenta que hay un buen número de personas no creyentes que también hacen cosas grandiosas en favor de los demás. Es importante tener claro que la voluntad de Dios es personal; es individual.

DIOCESIS DE ENGATIVÁ
PARROQUIA CATEDRAL SAN JUAN BAUTISTA
“Cuaresma 2021: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”



No podemos buscar el cumplimiento de la voluntad de Dios fuera de nosotros. La voluntad de Dios por ser individual, no puede depender del otro. Sin duda, es un canal a través del cual, podemos llegar al cumplimiento pleno de la voluntad de Dios. Como lo expresa bellamente el papa Francisco en este aparte de la encíclica, la voluntad de Dios es nuestra realización. La realización del ser humano como hombre o mujer, como padres de familia, profesionales, en fin, desde la condición y realidad de cada uno.

Pero esta realización como los subraya el Santo padre, solo se puede lograr *en la entrega sincera de sí mismo a los demás*. Somos seres sociales y comunitarios; por eso, la experiencia de fe solo la vivimos en el encuentro con el otro. Podríamos decir, que el otro, llega a ser el rostro de Dios para nosotros y nos da la posibilidad de ir creciendo, hasta llegar a la realización plena. El otro tiene que convertirse para nosotros en un espejo en el cual me reflejo con mis capacidades y debilidades, cada vez que las descubro en aquel con quien comparto esos momentos de la vida.

Si nos encerramos en nosotros mismos, nos estamos auto quitando la posibilidad de relacionarnos con Dios a través del otro. No debe importar de quien se trate, pues, de lo contrario estaríamos excluyendo y clasificando personas, quitándonos la posibilidad de crecer mediante el conocimiento y las experiencias que voy adquiriendo.

Ese encuentro personal con el otro, nos debe llevar a hacer el ejercicio del amor, mediante acciones y expresiones concretas, que nos permitan descubrir la realidad de ese hermano, para dar respuesta desde nuestra propia limitación a sus necesidades y sentimientos. Que el amor de Dios sea la única fuente para llegar un día a la plenitud de nuestra propia realización, a través del encuentro sincero y de entrega total a los demás.

TAREA

Hacer el ejercicio del amor, es sentir el impulso a hacer el bien al otro, sin pensar quién es o de donde proviene. Para ello, necesitamos estar llenos del amor de Dios, que se derrama en nuestros corazones y que espera una respuesta concreta de nuestra parte.

Por eso, la invitación en este día es hacer un acto concreto del amor de Dios, en alguna persona que quizá conozcas o no, pero hazle ver el rostro de Dios, llevando el pan a su mesa, compartiendo algo de los bienes que tu disfrutas cada día. Puede ser alimento u cualquier otro elemento que contribuya con el bien del hermano.

ORACIÓN FINAL.

Gracias Señor, por las manifestaciones de tu amor, que me permites vivir cada día. Gracias por permitirme descubrir que siempre estás a mi lado, Protegiéndome y asistiéndome en los momentos difíciles. Gracias Señor por permitirme ser instrumento de tu amor, en el encuentro con mi hermano, desde su realidad, todo lo cual contribuye con mi propio crecimiento, conduciéndome a mi propia realización.

Concédeme la gracia de encontrar aquella persona a las cual me envías en este día, para hacer una obra concreta de tu amor, a través de mi ofrenda personal para calmar el hambre, la sed o la necesidad que me presente.

Que cada día te glorifiques en mi vida y me ayudes para dejarme inundar de tu amor y así desbordarme en el corazón de las personas que me rodean y de aquellas que puedan llegar a mi vida.

En ti confió Señor y te doy gracias por mantenerme sumergido en tu amor.

Gloria al padre....

Y que la bendición de Dios todopoderoso, descienda sobre cada uno de nosotros, en el nombre del padre....

Feliz reflexión y encuentro para todos.